

NAVIDAD, tiempo de ver Belenes

EN ASTURIAS

Asilo de Pola de Siero.

Asociación Belenista de Gijón,
en el Antiguo Instituto.

Colegio Don Orione. Posada de Llanes.

Parador de Villanueva (Cangas de Onís).

Parroquia de Lastres.

Parroquia de San Nicolás de Bari (Avilés).

Antigua iglesia de Sabugo (Avilés).

Parroquia de Ujo.

San Juan de Dios. Gijón (Sanatorio Marítimo).

Belén de Agones (Pravia).

Belén de Villamayor (Piloña).

Belén de La Caridad (El Franco).

EN OVIEDO

Conjunto belenista de la Plaza de la Catedral.

Sala de Exposiciones Auditorio Príncipe Felipe:
Dioramas de la Navidad.

Iglesia de San Tirso.

Iglesia de Santa María de la Corte.

Iglesia de Nuestra Señora del Carmen.

Iglesia de San Melchor (La Florida).

Iglesia del Corazón de María.

Iglesia de San Francisco (Pl. de la Gesta).

Iglesia de San Lázaro.

Iglesia de San Pablo (Valentín Masip).

Iglesia de San Juan el Real.

Iglesia de Ntra. Sra. De la Merced.

Iglesia de San Pedro de los Arcos.

Iglesia de San Juan de la Corredoria.

Iglesia de San Francisco Javier de la Tenderina.

Iglesia de la Natividad (Guillén Lafuerza).

Residencia Virgen del Rosario de las
Hermanitas de los Ancianos Desamparados.

Belenes de los Centros Sociales
del Ayuntamiento de Oviedo.



Saluda del Alcalde de Oviedo

La Asociación Belenista de Oviedo vuelve, fiel a su cita con Oviedo, a traer el espíritu navideño, en un año que es especial para todos sus miembros porque esta asociación cumple 25 años.

Sus actividades continúan marcando el comienzo de estas entrañables fiestas: el pregón navideño, conciertos, concursos, talleres, charlas y la instalación del tradicional conjunto belenístico en la Plaza de la Catedral son la demostración del gran entusiasmo y entrega de los miembros de esta Asociación y, también, la referencia para el inicio de las fiestas navideñas en la ciudad.

Como Alcalde de Oviedo, quiero dar la enhorabuena a la directiva y a sus asociados por estos 25 años de andadura y por su defensa de la tradición navideña. Y quiero también agradecerles su servicio a Oviedo, porque, sin la ilusión y el trabajo de la Asociación Belenista, nuestro municipio no viviría la Navidad con tanta intensidad y respeto a nuestras tradiciones y nuestra cultura.

El belén es una expresión artística de primer orden y es un cauce para tener muy presentes las creencias, la cultura y las tradiciones que representan los mejores valores que puede tener una sociedad y cada uno de sus miembros. Y es, también, una puerta abierta a nuestros mejores recuerdos y a nuestros mejores deseos de salud, paz, esperanza y progreso para todos.

Felices fiestas. Y un próspero 2014.

*Agustín Iglesias Caunedo
Alcalde de Oviedo*





Saluda de la Presidenta de la Asociación Belenista de Oviedo

Este es un año especial, porque en este 2013 celebramos el veinticinco aniversario de la fundación de la Asociación Belenista de Oviedo. Durante todos estos años nuestra mayor ilusión ha sido la de intentar que el compendio de arte, historia y devoción que es el belén, continúe arraigado en los corazones de los ovetenses, y creo que podemos sentirnos muy contentos ya que cada año se incrementa el número de participantes de los distintos concurso de belenes, cada vez somos más los que anhelamos un mundo más humano, más pacífico y más sencillo, pese a lo difícil que parece, el belén nos dice que es posible llegar a conseguirlo.

Hemos de agradecer el apoyo de las entidades e instituciones que durante todos estos años han patrocinado y subvencionado el trabajo de la Asociación, destacando especialmente al Ayuntamiento de Oviedo, sin el apoyo del mismo, jamás habríamos llegado a cumplir veinticinco años. Y he de destacar el trabajo de los distintos equipos, que de forma entusiasta hacen posible que las distintas actividades de la asociación se lleven a cabo gracias a su dedicación, esfuerzo e ilusión. Por todo esto afrontamos el futuro con fe, esperanza y ganas de trabajar, sabemos que hemos de enfrentarnos a un nuevo reto, como es la organización del 53 Congreso Nacional Belenista que se celebrará en Oviedo en el 2015, pero estamos confiados que con la ayuda de todos lograremos que sea un éxito.

Feliz Navidad

Eulalia Nacimiento Menéndez
Presidenta Asociación Belenista de Oviedo



Jesús Sanz Montes
Arzobispo de Oviedo



Las hojas de diciembre

Han caído las páginas de los once meses precedentes. De modo implacable, con sus sabores agridulces y sus tonos claros y oscuros, la vida ha seguido adelante sin pararse. No hay botón de pausa en la aventura de vivir las cosas: ni para detenerlas ni para olvidarlas. Y así vamos poco a poco surcando los mares con las olas más bondadosas y gratificantes o con las marejadas más gruesas y dañinas.

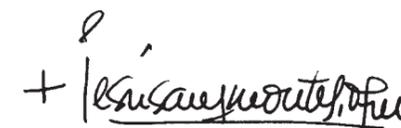
Pero hemos llegado de nuevo a este pórtico especial que terminando cada diciembre nos pone delante un misterio especial. No es Dios un dios que nos manda sus mensajes con motorista anónimo, o con el no menos anónimo método actual de twittear. Y en vez de "twittearnos", más bien Él ha querido "tutearnos", llamarnos por nuestro nombre que según la osada y audaz expresión del profeta lleva tatuado en la palma de su mano (Is 49, 16). Ha venido en persona enviándonos nada menos que a su amado Hijo para que hiciera la experiencia humana quien fuera nuestro Creador.

No es este Dios un dios extraño, huraño y esquivo, sino alguien que ha querido vivir nuestras cosas siendo en todo igual a nosotros menos en el pecado para poder compadecerse, como dice la carta a los Hebreos (4, 15). Esto significa que Dios se ha emocionado y se emociona con las cosas que nos conmueven, y acierta a brindar con nosotros por tantas cosas maravillosas que a diario nos suceden, mientras no tiene ningún pudor ni reparo en echar al vuelo su llanto cuando las lágrimas de nuestros ojos dicen que sufrimos por ser tan vulnerables. Así de humano ha querido ser Dios. Esto lo vemos escenificado en el pórtico navideño del Portal más famoso que tiene por domicilio Belén, en la calle del establo, sin número conocido, como consecuencia de no encontrar ninguna posada abierta ni siquiera con el ademán de entreabrir sus puertas por la comodidad insolidaria y acaso por un culpable desdén.

Solemos nosotros poner el "nacimiento" en nuestras casas e iglesias, también en nuestras calles y plazas. Queremos con este gesto que se remonta a la más hermosa tradición franciscana cuando aquel frailecito sencillo y santo, Francisco de Asís, tuvo la ocurrencia bendita de organizar en Greccio (Italia) el primer "belén viviente". Desde entonces todo el orbe cristiano se asoma a ese tierno paisaje en donde con los distintos gustos, los variados artes, la imaginación creativa de cada tiempo y lugar, construimos esa escena. Lavanderas hacendosas que blanquean y tienden sus ropas, casas y mesones con sus luces e interiores, pescadores en ríos de papel de plata, pastores que con su zurrón lleno de curiosidad se dirigen presurosos a donde les dijo el ángel, los magos de oriente que poco a poco se aproximan a la cita estrellada, la soldadesca de Herodes que mira con torpe cautela desde el castillo de su maldad, molinos y molineras que trituran su trigo en la casa del pan como reza el mismo nombre de Belén, y sobre todo esa pequeña oquedad en una especie de gruta, que haciendo la veces de establo sirvió de casa real para ver nacer al Rey de reyes, al Dios todopoderoso que de una virgen doncella nació nada menos como bebé.

Sí, es un portal tierno y hermoso, con María asombrada, un José que no cabía en sí, y el pequeño Jesús, Dios humanado que yacía entre pajas ante la mirada amorosa de quienes le veían y le adoraban sin saber muy bien a quien tenían delante.

Pero el nacimiento y el belén, hoy tiene otros paisajes, son otras las cerrazones, las indiferencias, los desdenes. También han cambiado los motivos por los que unos y otros se acercan hasta allí. Dios sigue naciendo en otras calles, en otros establos, en otras situaciones tremendas o amables. Porque Dios sigue sin cesar viniendo a nosotros, entrando por la puerta más grande o aguardando paciente en la puerta de atrás, pero sin jamás marcharse, sin renunciar nunca a su infinita espera, para comunicarnos su gracia, y la buena noticia de su paz y su bien. Dichosos nosotros si le reconocemos y le dejamos nuevamente nacer. Feliz Navidad cristiana.

+ 

Fr. Jesús Sanz Montes, ofm
Arzobispo de Oviedo

Los Belenes de la Asociación

BELÉN EMBLEMÁTICO

En la sala de exposiciones del Auditorio Príncipe Felipe, se pudo ver el Belén Emblemático de la Asociación Belenista de Oviedo que este año presentó cambios en las escenas, los paisajes, conservando su estilo bíblico-popular. Se expusieron también en la sala tres escenas de la Natividad, ambientadas en reproducciones, hechas a escala, de algunos monumentos emblemáticos de Oviedo.

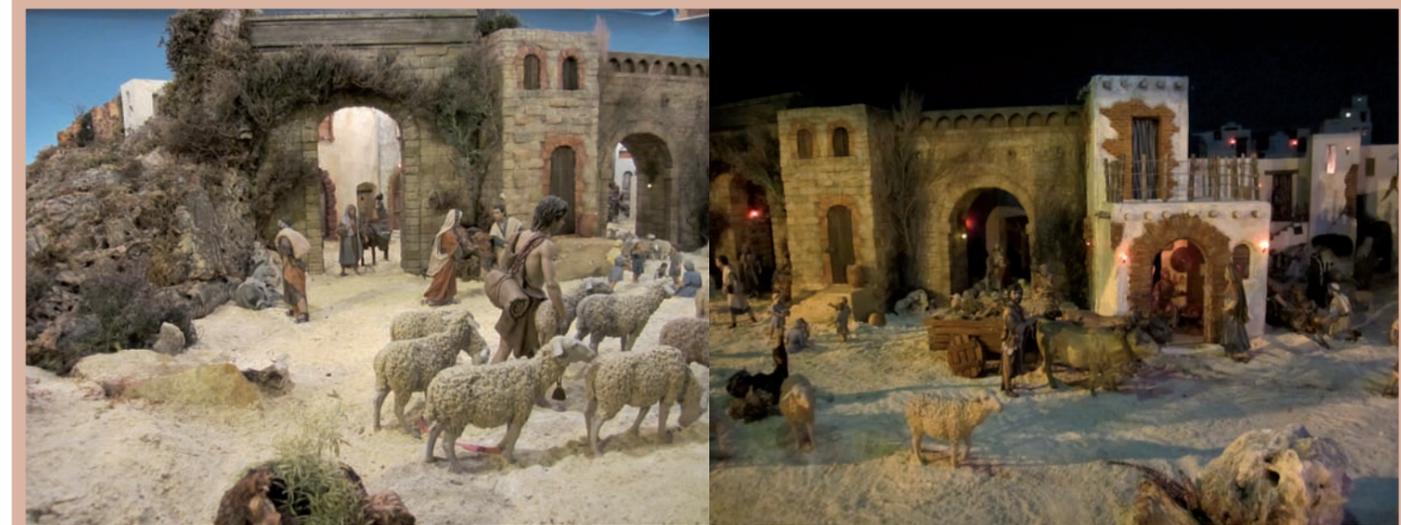


CONJUNTO BELENISTA DE LA PLAZA DE LA CATEDRAL

El Belén Monumental, como cada año, presentó cambios: las nuevas construcciones realizadas en el taller y la nueva adaptación de piezas que se reutilizan. Todo ello lo hace cada año diferente pues, aunque el mensaje sea el que todo "Belén" debe de representar -las escenas que siempre han de estar y que cuentan



la historia del nacimiento de Jesús-, se presentan de otra manera, con innovaciones cada vez más ricas ya que aparecen nuevos elementos con el fin de mejorar la obra en cada festividad navideña. A su lado se pudo ver el Gran Portal con el Misterio que un año más recibió la adoración de los Reyes Magos el día de la Cabalgata.



Completando la Plaza se expusieron cinco grandes Dioramas, representando momentos en torno al nacimiento de Jesús y de costumbres de la época. Estas escenas se realizaron en el taller de la Asociación y se presentaron al público con una leyenda explicativa. Sus títulos son:

- Anunciación del ángel a los pastores
- Natividad con adoración de los pastores.
- José y María pidiendo posada.
- Pastoras en la fuente de María.
- Natividad (Expuesta bajo el arco de San Francisco, hecho a escala en el taller).

1y 2: Anuncio del Ángel a los pastores



4

3

3, 4 y 5: Natividad con adoración de pastores



4



5



6



7

6, 7 y 8: José y María pidiendo posada



8

9 y 10: Pastoras en la fuente de María



10



9



11

11: Natividad bajo el arco de San Francisco

Semana Belenista 2012

La Semana Belenista se inició el sábado 15 de diciembre, en la Sala de cámara del auditorio Príncipe Felipe, donde leyó el pregón de Navidad D^a Isabel San Sebastián Cabasés. El Pregón tuvo una excelente acogida pues estaba escrito desde el corazón, muy pensado, muy trabajado, cargado de una emoción que contagió a todo el público presente.

Tras el Pregón el Coro Mixto Reconquista, dirigido por Ángel Gallego, ofreció un recital de Villancicos.



Belén Fernández, Lali Nacimiento, Isabel San Sebastián y María Teresa Martín durante el Pregón



Isabel observa el pequeño belén con que se le obsequia

La Misa Belenista tuvo lugar el domingo 16 de diciembre, en la Parroquia de San Antonio de Padua, cantada por la Capilla Polifónica Ciudad de Oviedo, que ofreció una vez terminada la Eucaristía un concierto de Villancicos. El Lunes 17 de diciembre, Serafín Rodríguez presentó un trabajo sobre el Belén Popular Asturiano, en el Club de Prensa de la Nueva España, El Sr. Arzobispo Fr. Jesús Sanz Montes, ofició la Bendición

de los Niños Jesús en la Catedral de Oviedo el miércoles 19 de diciembre. Tras la ceremonia la Orquesta y Coro de la Escuela de Música Divertimento ofreció un recital de Villancicos.

La Misa de Navidad cantada por el Coro Mixto Reconquista, se celebró el domingo 23 de diciembre en la Catedral de Oviedo, oficiada por el Sr. Arzobispo, Fr. Jesús Sanz Montes.



El Arzobispo bendic los Niños Jesús, en la catedral



El coro Reconquista en su actuación



El coro de la Escuela de Música Divertimento en el concierto

El sábado 22 de diciembre, en la Sala Principal del Auditorio Príncipe Felipe tuvo lugar el Festival de Villancicos. Concurrieron trece grupos:

Orquesta "Escuela de Música Divertimento" · Baidan Estudio de Danza · Coro infantil de la Escuela de Música" de Grado · Coro joven del Instituto César Rodríguez de Grado · Coro del Centro Social de Personas Mayores Covadonga de Oviedo · Coro Colegio Gesta 2 · Alumnos Escuela de Música Belén Plaza · Coro Escuela de Música Divertimento · Coro Infantil Colegio La Milagrosa · Coro Infantil del Colegio Rodríguez Muñiz de Las Campas · Banda "Escuela de Música Divertimento" · Coro Colegio Ecole · Coro Infantil del Centro Asturiano de Oviedo



Orquesta "Escuela de Música Divertimento"

Baidan Estudio de Danza

Coro Infantil de la Escuela de Música de Grado

Coro joven del Instituto César Rodríguez de Grado

Coro del C. S. de Personas Mayores de Oviedo

Coro Colegio Gesta 2

Alumnos Escuela de Música Belén Plaza

Coro Escuela de Música Divertimento

Coro infantil Colegio La Milagrosa

Coro Infantil del C. Rodríguez Muñiz de Las Campas

Banda Escuela de Música Divertimento

Coro Colegio Ecole

Coro Infantil del Centro Asturiano de Oviedo

Directores de los grupos saludan al final del acto

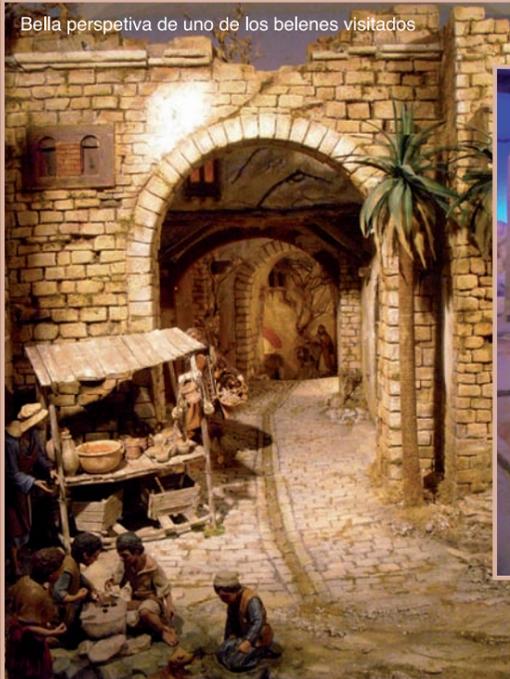
Coro juvenil de la Escuela de Música Divertimento

En conjunto presentaron un agradable espectáculo: nueve coros, una banda infantil, un grupo juvenil, una orquesta infantil y un grupo de baile.

OTRAS ACTIVIDADES

El Sábado día 29 de diciembre, se realizó la **Jornada Belenista**. Se visitaron belenes de Valladolid: el Belén Napolitano, expuesto en el Museo de Escultura, el Belén Bíblico Monumental y Escenografías de papel de la Asociación Castellana de Valladolid, el Belén del Colegio de las Carmelitas y el Belén de la Salle, entre otros.

Bella perspectiva de uno de los belenes visitados



Detalle de la huida a Egipto del Belén de la Asociación Belenista Castellana



Nuestro guía en la ciudad conversa con varios asistentes a la jornada



Detalle del Belén Napolitano, en el Museo de Escultura



Los más jóvenes en la visita al Museo



En la Plaza Mayor

Finalmente, el viernes 4 de enero de 2013, en la Sala de Cámara del Auditorio Príncipe Felipe, se entregaron los premios del

XXIV Concurso de Belenes y del XV Concurso de Belenes Familiares.

Los PREMIOS otorgados este año fueron los siguientes:

Belenes de Instituciones

- Premio Especial: Hermanitas de los Desamparados
- Primer Premio: Centro Asturiano de Oviedo
- Primer Premio: Comandancia de la Guardia Civil
- Segundo Premio: Residencia de Ancianos ERA, El Cristo
- Tercer Premio: Servicio de Urgencias de la Lila y Portal Posada Herrera nº 6

Belenes de Asociaciones

- Primer Premio: Asociación de Vecinos de San Pedro de Naves
- Segundo Premio: Residencia San Roque de San Claudio y Cocina Económica de Oviedo
- Tercer Premio: Asociación Párkinson Asturias y Centro de Apoyo a la Integración- Naranco.

Centros Sociales

- Premio Especial: Centro Social Muñoz Degraín
- Primer Premio: C.S. Tudela Veguín y Asociación Recreativa Los Candiles.
- Segundo Premio: C.S. San Andrés y C.S. La Riera.
- Tercer Premio: C.S. Otero; Centro de Día Covadonga y Asociación Recreativa y Deportiva de Úles

Belenes familiares

- Primer premio: Leocadia González Díaz
- Segundo Premio: Rubén Aristayeta de Blas
- Tercer Premio: Familia López Cases y José Luis Alonso Iglesias

Dentro de los belenes familiares tuvieron una mención especial quince belenes infantiles.

Belenes de Parroquias

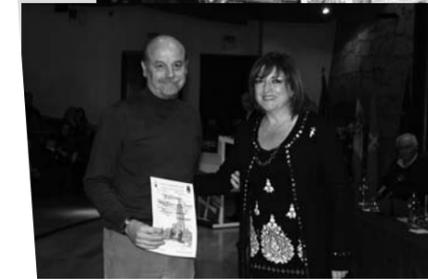
- Primer premio: Parroquia de San Francisco Javier
- Segundo Premio: Parroquia de San Melchor y Parroquia de San Isidoro
- Tercer Premio: Parroquia de San Juan Bautista de la Corredoria, Parroquia de Santa María de San Claudio y Parroquia de Priorio

Belenes de colegios

- Primer premio: Colegio de Santa María del Naranco y Colegio Nazaret
- Segundo Premio: C. P. Novo Mier y Colegio Auseva
- Tercer Premio: Colegio de la Inmaculada y C. P. de Trubia

Belenes en escaparates

- Primer Premio: Artes Avenida
- Segundo Premio: J. L. Arenas
- Tercer Premio: González Suárez
- Tercer Premio: Perfumerías Nuria



El Pregón de Navidad

DICEMBRE 2012

Por Doña Isabel San Sebastián Cabasés

Queridos amigos y vecinos de OVIEDO:

Me habéis hecho el honor de convertirme en pregonera de vuestra Navidad, a pesar de no tener yo la suerte de ser hija de esta villa, y es tarea que me llena de gratitud y a la vez de responsabilidad, porque no es cualquier cosa poner voz y letra a un acontecimiento de semejante trascendencia.

No soy hija de esta tierra asturiana, es verdad, aunque no me canso de proclamar el cariño y la admiración que despierta en mí su paisaje, su historia y sobre todo su paisanaje, tan cercanos a mi corazón que me han devuelto el hogar que otros me robaron, a la vez que me permitía echar raíces tras muchos años de trashumancia forzosa. De ahí la emoción con la que me enfrento a este pregón, que me va a llevar a recorrer el camino de una memoria familiar nómada, con la vida en una maleta, en la que la Navidad siempre fue el momento y el motivo de volver a casa, a la patria, a los afectos.

Me dispongo pues a cumplir el encargo con humildad, con la seriedad que requiere la tarea, con honda emoción, porque sin ella ni la Navidad ni la vida pueden ser celebradas como se merecen, y también, con los bártulos propios de mi oficio de periodista y escritora que son las ideas, los sonidos, las palabras con las que hilvanamos discursos y contamos nuestras historias.

Historias o mejor dicho Historia, con mayúsculas, que en el caso de Asturias me ha brindado una urdimbre incomparable para tejer sobre ella dos novelas, Astur y la Visigoda, que narran el empeño heroico del pueblo asturiano por recuperar las señas de identidad cristianas que arrebataron los musulmanes, con su invasión, a los habitantes de la antigua Hispania visigoda. Su batallar incansable en nombre de la Santa Cruz, desde Covadonga, bajo la advocación de la Santina, hasta consolidar las fronteras de un Reino que con el tiempo crecería para convertirse en la cuna de España. En su madre y también su padre en un principio, valientes, generosos, protectores... Ejemplares.

Vayan pues por delante mi admiración, mi cariño y, por supuesto, mi gratitud por invitarme a compartir con vosotros estos minutos dedicados a enhebrar, con las herramientas de mi profesión, el homenaje que se merecen estas Fiestas tan especiales en esta Asturias de mis amores.

No voy a adentrarme en el territorio de la fe y del significado teológico de la Natividad de Jesucristo que se conmemora en estos días. Doctores tiene la Iglesia, y de hecho algunos, como monseñor Martínez Camino me han precedido en este cometido, por lo que no haría yo sino el ridículo más espantoso pretendiendo estar a su altura. Ni tengo conocimientos suficientes para acometer ese empeño ni deseo crear distancias entre quienes otorgan un sentido trascendente a esta sucesión de celebraciones y representaciones sacras, y quienes las viven, por el contrario, como tradiciones dignas del mayor respeto, al margen de creencias religiosas. Unos y otros tienen cabida, a juicio de esta pregonera, en una interpretación tolerante de la Navidad, que es la propia de la caridad que caracteriza a nuestra fe y también de

esta España abierta al mundo y, al mismo tiempo, orgullosa de sí misma. Esta España en la que todavía (digo bien todavía, porque hay nubarrones que la amenazan) tenemos la fortuna de vivir.

Tampoco intentaré glosar con pretensión erudita o costumbrista la peculiaridad local y sus raíces históricas, porque me faltan cultura y experiencia para ello, y también, a qué negarlo, porque no me parece la manera más honesta de cumplir el cometido que se me ha encomendado. Mi oficio no es la Historia, aunque me apasione, sino la literatura y la crónica. O la crónica y la literatura, que vienen a ser una misma cosa. En definitiva, el de escritora o escribidora, que es el arte de escribir a diario a fin de contar lo que pasa.

De ahí, que al ponerme a reflexionar, hace unos días, sobre el contenido de este pregón, haya rebuscado en los cajones de la memoria, en todas las estanterías de la percepción, por ver de encontrar una palabra, una sola, la más adecuada para dibujar los contornos de la Navidad desde el punto de vista del sentimiento. Dicho de otro modo: que haya procurado dar con el término más exacto, más acorde con lo que dicta el corazón, para asignarle un apellido a esta Navidad tan sobrada de adjetivos huecos. ¡Ardua tarea!

En esta navegación silenciosa por las páginas del diccionario, que rara vez es capaz de poner nombre exacto a la emoción, me he topado con muchos términos de uso común por estas fechas. Sustantivos, adverbios tan navideños como el turrón o los polvorones, que sin embargo no terminan de colmar mis necesidades expresivas.

Ahí está, sin ir más lejos, ese vocablo de tres letras con ecos de villancico: La PAZ. ¡Qué hermoso anhelo! Si no fuera por lo desgastado y raído que está el concepto a fuerza de ser retorcido en base a intereses bastardos. Si no fuera por el uso y abuso que se ha hecho de esta voz tan extraordinariamente difícil de trasladar a la realidad. Si no fuera porque su nombre se pronuncia continuamente en vano, para amparar toda clase de iniquidades, PAZ sería una buena forma de definir lo que impregna el alma en estos días de celebración.

Por eso aprovecho la ocasión para invocar a la Virgen de Covadonga, bajo cuya advocación Asturias siempre ha dado lo mejor de sí misma, con el fin de que ampare bajo su manto amoroso a esta España y esta Europa que viven horas tan oscuras, nos regale la paz a la que aspiramos todos y nos cobije en el año que vamos a estrenar. Que todas las madres de hijos en paro, desesperanzados, privados del futuro que debería pertenecerles, sequen sus lágrimas y reencuentren la sonrisa que debió iluminar a María cuando tuvo al Niño Jesús en sus brazos. Que entre todos seamos capaces de construir un mundo más justo y más amable para nuestros hijos, en el que tengan oportunidades para vivir una vida digna. Que alcancemos algún día la cordura necesaria para repartir de manera más equitativa, así el esfuerzo como los frutos del mismo. Y también la alegría.

ALEGRÍA. Ese es otro de los estados que, se supone, han de reinar en los ánimos. Alegría ante el nacimiento de Nuestro Señor, ante las vacaciones, los regalos, las cenas de amigos, las reuniones familiares, el calor del hogar... Alegría de burbujas de champán o sidra el Gaitero, que es la que tomamos siempre en casa. Alegría ante las campanadas, la ropa elegante, el Gordo de la Lotería... Alegría día y noche... hasta el punto de empalagar. Tanta alegría impuesta, obligatoria, proclamada a toda hora desde la pantalla del televisor, terriblemente inoportuna cuando todo a nuestro alrededor es crisis y tanta gente está pasándolo tan mal, termina por convertirse en falsa. Y no sólo por todo el dolor que provocan los problemas presentes, la exclusión que se deriva a menudo del paro, la desesperanza y hasta el hambre de los más castigados por este azote económico, sino porque éste es tiempo de balances que no siempre resultan favorables en todas las partidas. Porque cualquier carencia se nota con intensidad más dolorosa cuando se intenta ignorar en aras de esa alegría forzosa. Porque hay mucha gente condenada a la soledad, soledad solitaria o soledad acompañada, que de todo hay y en abundancia. Mucha gente que se duele en estos días, más que nunca, por mucho que intente disimular, del amor que falta en su vida.

Y llegamos así a otro de los iconos de la Navidad. El AMOR. Amor que, se nos dice, hay que entregar a manos llenas como el más preciado don, siguiendo el ejemplo de los magos y los pastores que llegaron hasta Belén hace ahora 2012 años (¡se dice pronto!) con oro, incienso, mirra y cánticos para el Niño Dios recién nacido. Oro para subrayar la realeza de ese niño que sin embargo, por humildad, eligió nacer en un pesebre, pues siempre vio más gloria en los humildes y los desheredados que se empeñan en salir adelante, que en los poderosos aferrados a privilegios y empeñados en perpetuarse. A mí me sucede lo mismo, y cuántos más años tengo, más se agudiza esa percepción. Incienso destinado a simbolizar el hecho de que era Hijo de Dios. Mirra, que adelantaba y anunciaba la que sería su pasión.

Y es que en la antigüedad y en la Edad Media nada era lo que parecía, ningún elemento tenía únicamente valor en sí mismo, sino que todo poseía un altísimo valor simbólico que las gentes de ese tiempo sabían interpretar a la perfección.

De ahí que el Belén, representado por vez primera en la Nochebuena de 1223 por un guerrero reconvertido en monje llamado Francisco de Asís, que lo escenificó con una mula y un buey reales a su regreso de las Cruzadas en Tierra Santa, fuese mucho más que una mera representación de lo acaecido en Belén. Todas y cada una de sus figuras evocaban lo complejo del Misterio de la Natividad. Quienes contemplaron en aquel siglo XIII el pesebre, a los magos "sabios", a los sencillos pastores y a los animales de labor que daban calor al niño, supieron que lo que había impresionado al futuro San Francisco en la tierra que vio nacer a Jesús, hasta el extremo de hacerle abandonar la



espada para abrazar el hábito, fue precisamente el mensaje de amor que trajo consigo el Salvador. El amor que marcó la diferencia entre el Dios de la Venganza del Antiguo Testamento y el de la misericordia presente en los Evangelios.

Amor que nos hace humanos además de hermanos. Amor escrito en tarjetas en tonos verdes y rojos; guisado en forma de pavo, besugo, cordero o sopas de leche; cantado junto al Portal o bien alrededor del árbol; empaquetado con grandes lazos de ilusión para hacer mágica la mañana de Reyes. AMOR convertido en solidaridad cuando la fiebre consumista propia de esta temporada logra despertarnos la conciencia, generalmente dormida, y ésta nos empuja a abrazar una causa, la que sea, capaz de aliviar el sufrimiento de algún desdichado en algún lugar de este mundo inmenso, donde todo está mal repartido. Cada vez peor, por desgracia, a medida que pasan los años. Amor que nos lleva a compartir lo mucho que nos sobra, y a veces incluso aquello de lo que vamos justos, con quienes se han quedado sin nada. Amor generoso. Amor sin condición. Amor que se exige a sí mismo sin pedir nada al ser amado. Amor hermoso. AMOR...

Es sin lugar a dudas un sentimiento digno de cultivarse, demasiado importante, sin embargo, para reducirlo a la condición de sentimiento navideño.

Demasiado indispensable. El amor es el alma lo que el pan al cuerpo. Es, sin lugar a dudas, la emoción que más nos humaniza y nos asemeja al niño que nació en Belén, además de hacemos merecedores de su venida a este mundo. Lo necesitamos tanto como al sol, la libertad o el aire que respiramos. Ha de fluir por nuestro día a día para alimentar nuestro comportamiento, dar sentido a la existencia e iluminar con su luz cada cosa que hacemos...

LUZ. ¿Hay algo más representativo de la Navidad que la luz de las calles, las velas o la chimenea? ¿Alguna metáfora más lograda que la de la luz en pleno solsticio de invierno, como símbolo de la esperanza en una nueva primavera que traerá nuevas cosechas, un nuevo sol y una vida renovada? ¿Alguna forma mejor de describir lo que supone la venida al mundo de Nuestro Señor, verdadero faro de luz cálida capaz de guiarnos entre las tinieblas?

Sí, lo hay. Hay, al menos en mi corazón. Una emoción que contiene y abarca a todas las demás. Una palabra que apelida a la perfección el nombre de la Navidad. Un sentimiento predominante, estoy segura, en la gran mayoría de nuestras almas: la NOSTALGIA.

Si algo experimentamos en estos días y estas noches de enorme intensidad afectiva es nostalgia. Nostalgia de lo que pasó, de los que ya no están, de lo que pudo haber sido, de lo que se perdió en la bruma de los años. Nostalgia casi siempre dulce, pero con pinceladas oscuras que causan dolor. Nostalgia que hace aflorar las lágrimas en los momentos más felices. Nostalgia...

Hace unos años, escribí por estas fechas unas líneas con las que trataba de expresar lo que entonces era una herida abierta y hoy una cicatriz que jamás sanará del todo, aunque ya no sangre. Lo escribí pensando en todas las navidades que había compartido con mis padres, mis abuelos y los seres queridos que abrigaron mi infancia nómada. En todos los villancicos cantados a coro con mis cuatro hermanos, bajo la dirección de mi madre pianista. En los cuentos que nos inventaba mi padre antes de mandarnos a dormir y en las chaquetas que nos hacía mi

madre en su incansable labor de punto. En todos los momentos de felicidad condensados en la mera evocación de esa Nochebuena y esa Navidad en las que, por una vez, estábamos todos juntos alrededor de una misma mesa, siempre con el mismo menú tradicional, mitad de Bilbao, mitad de Pamplona.

Decía así mi particular pregón personal: Pasan los días y pesan las ausencias en esta Navidad. Pasan las vísperas, antaño impacientes y gozosas, hoy temidas... y duelen las voces silenciadas, las risas apagadas, los abrazos que no se han de dar.

El calendario ha volado hacia esas fechas cálidas, de hogar y de familia, y todo se ha hecho añoranza del pasado. Faltan ante todo los seres queridos... ¡y ya van siendo tantos! Faltan los lugares, los sonidos, las voces del viejo disco de villancicos. Faltan escenario, decorado y personajes, aunque el guión sigue siendo básicamente el mismo: Hay regalos, canciones, compras, comilonas y árbol de Navidad, pero falta perspectiva; la perspectiva de la niñez perdida. Porque la edad no está en la partida de nacimiento, sino en los ojos de los demás. Por eso somos niños mientras hay alguien que nos contempla como a tales, con brazos abiertos para acogernos siempre, razones dispuestas a comprenderlo todo y amor incondicional. Por eso dejamos de serlo el día en que esa mirada se nubla definitivamente y cerramos la puerta a un hogar.

Eso exactamente es la orfandad, que marca la hora de formar en primera línea y tomar el testigo...

Mientras aquí terminamos de decorar el abeto, en el Belén de ahí arriba, me digo, el Niño Dios ya ha encontrado quien le narre cuentos de caballeros medievales, audaces y borrachines, o de enanitos "barbilones" escondidos en manzanas rojas. El Niño no ha de aburrirse, no, que esos cuentos no se acaban. Y los pastores, calentitos, a pasar la noche al raso sin preocuparse del frío, que unas manos de dedos largos y finos ya les habrán tejido suaves jerseys y bufandas, con todo el cuidado del mundo. A la Virgen, entre tanto, no ha de faltarle compañía, conversación, alguna anécdota familiar cuajada de carcajadas, una taza de té humeante con tostadas y mantequilla y, sobre todo, alegría. En cuanto a José, tal vez disfrute haciendo tertulia con un interlocutor tan sabio como gruñón...

Habría aguinaldo para todos, eso seguro, y también regalos. Al menos uno para cada uno. Los primeros, en sobre blanco con los nombres en letras azules, los otros envueltos en papeles de colores con tarjetitas colgando. Luego se cenará coliflor y cardo, besugo al horno, capón, turrones y compota de orejones. Para beber, sidra dulce, vino tinto y alguna copa de champán. Después, los villancicos.

Y durante un día sin fin habrá meriendas apacibles con olor a dulce y a limón, y noches de charla y de historias, con sabor a viejos libros. Y por encima de todo, amor. Lo que nos queda. Lo que nos llega. Lo que nos une.

Aquí abajo también tenemos Nacimiento, por supuesto. Con Misterio, portalón, un enorme cielo azul pintado estrella a estrella por los pequeños de la casa, reyes, pajes, camellos, ovejas, puente... y hasta un río con agua de verdad. Sólo le falta un detalle; uno, pero esencial. A nuestro Nacimiento, este año, se le han perdido los abuelos.

Aquí abajo se ha roto para siempre un eslabón. Se ha quebrado la cadena de la vida y estamos en primera línea. Hemos dejado de ser niños incluso en la última

retina, en el último bastión que conservaba esa sensación cálida, segura, terriblemente necesaria. Y si hay una fecha en la que la orfandad se hace presente, como esas viejas fracturas que duelen con la humedad, son estos días de fiesta y de familia, cuando descubres que los que vienen detrás te reclaman que seas tú quien ponga color, calor, aroma y sabor a la Navidad, para que ellos puedan recordarla algún día.

¿Será por eso que nos aferramos con todas nuestras fuerzas a los que todavía conservan la magia de la inocencia, y nos desvivimos por rodearles de mimos, y buscamos en sus ojos la felicidad que hemos perdido, y hacemos de tripas corazón, y cantamos y reímos, para que puedan disfrutar y continuar así ese fantástico ciclo? ¿Será por eso que los únicos regalos que ilusionan de verdad no son los que se reciben, sino los que se van a dar?

Hoy conviven en el Belén de mi casa, junto al Niño de la esperanza, un portal destaralado que tiene más años que yo; un cielo lleno de estrellas pintado por mis hijos cuando apenas sabían hablar; y pastores, mulas y bueyes de varias generaciones. Los Reyes Magos, en cambio, acaban de incorporarse y representan un mañana abierto, pese a todo, a la ilusión. Vienen cargados de hermanos, primos, hijos, nietos, sobrinos y amigos, que llenan los días por venir de compañía y de cariño. Traen las alforjas repletas de promesas de futuro.

Los recuerdos son todavía afilados como hojas de navaja. Las sillas vacías parecen gritar. Pero el tiempo lo templará todo. La pena se suavizará y hasta llegará un momento en que las imágenes que hoy arrancan lágrimas, despertarán sonrisas. Seguiremos pintando estrellas y hasta construyendo ríos por los que fluya agua de verdad... por los que se han ido. Por los que vienen detrás. Porque es preciso.

Por el cauce de papel de plata que baja de las montañas de corcho, discurrirán los recuerdos gota a gota, limados de sus aristas dolorosas, impregnados de ternura, seguramente idealizados, pero hermosos, y merecedores de un espacio privilegiado en la memoria. De un lugar situado junto al que reserva el corazón para esas personas imborrables, que viven por siempre en nosotros y se hacen más presentes (o más ausentes) que nunca entre el turrón y las guirnaldas.

Ellas están aquí, con nosotros, en un millar de anécdotas cien veces repetidas a quienes no llegaron a conocerlas.

Están aquí, representadas en sus cosas queridas, sus objetos, sus muebles. Sus libros...

Están en ese gesto que descubres en un niño, en el color de unos ojos, en las conversaciones más triviales... Su espíritu sigue presente en cada una de las personas que las amaron.

Es el triunfo de la vida. La victoria del amor sobre cualquier contingencia, inculda la muerte. El mensaje que trae consigo cada nuevo año. El contrapunto esperanzado que encuentro yo a la Navidad, toda vez que, para mí, ya siempre estará teñida de nostalgia.

La alegría. El Amor. La Luz. La Paz.

A TODOS, DE CORAZÓN, FELIZ NAVIDAD

CURSO DE TÉCNICAS BELENISTAS

Durante la primera semana de octubre, Lourdes Seco ha impartido un cursillo sobre el pintado de figuras que forman parte del belén. Era éste un aspecto de las técnicas belenistas no tratado en las anteriores ediciones, y solicitado desde hace tiempo por los socios y asiduos a estos cursos.

En las sesiones habidas a lo largo de la semana, se ha tratado de las técnicas de pintado, así como de los materiales más adecuado para este tipo de trabajo. Los cursillistas han quedado encantados con lo aprendido durante el curso.



En el curso de técnicas belenistas



Lourdes da orientaciones a las cursillistas

IX ENCUENTRO DE BELENISTAS ASTURIANOS

“Señor haz de mi mensajero de tu amor a la hora de de anunciar de una manera plástica el nacimiento de Tú Hijo”. Bien podía ser éste el sentimiento de los sesenta belenistas asturianos que en la mañana del 6 de octubre nos reunimos en la capilla de la Providencia, Gijón, para celebrar una misa de acción de gracias en honor de nuestro patrono, San Francisco, dentro de los actos programados del IX ENCUENTRO DE BELENISTAS ASTURIANOS, presidida por el Rvdo. D. Rufino Lobo Alonso misionero en Perú, asistido por representantes de las tres asociaciones allí presentes: la Gijonesa, la Asturiana y la de Oviedo. Posteriormente nos trasladamos a un restaurante de la ciudad donde compartimos mesa y mantel e intercambiamos vivencias e impresiones del mundo belenista, lazo de unión de todos los presentes. Para finalizar se nos hizo entrega por parte de de Asociación Belenista de Gijón, organizadora de los actos, de un recuerdo realizado de forma artesanal, quedando convocado el X encuentro a celebrar el próximo año, en Oviedo.

Carlos Ortiz



Eucaristía en la capilla de la Providencia



Plácida dirige unas palabras a los asistentes



Comida de hermandad en la Jornada

LI Congreso Nacional Belenista, Alcalá de Henares, 2013

CRÓNICA DEL LI CONGRESO NACIONAL DE BELENISTAS

ALCALÁ DE HENARES. DEL 17 AL 20 DE OCTUBRE DE 2013

Los cuatro componentes de la Asociación Belenista de Oviedo que asistimos al Congreso, viajamos el miércoles 16 hacia Alcalá con expectación ante lo que nos tendrían preparado los compañeros de la Asociación Complutense alcalaina, en especial, ese Belén en el que seguro invirtieron muchas horas y con el que deseaban sorprender y agradar a los que llegaríamos de distintos puntos de España.

Alcalá, ciudad de las Tres Culturas, cristiana, judía y musulmana, nos recibió con sol, ese sol castellano que es regio y sabio pues, no en vano, habíamos llegado a la “cuna del saber” y, este “saber”, se respira por toda la ciudad de Compluto, sobre todo en su recinto histórico, Patrimonio de la Humanidad desde 1998, donde se encuentran Don Quijote y Sancho, esperando, sin prisa, sentados, a que vayamos a saludarlos y hacernos una foto con ellos, que deje constancia de nuestro paso por su ciudad.

También hay “saber” en su Universidad fundada en 1499 por el Cardenal Cisneros, abriendo una nueva etapa cultural y social en España. La Unesco la consideró el primer modelo de Ciudad Universitaria de la Edad Moderna. Compluto nos reservaba mucho más “saber”, pero lo iremos contando en lo ocurrido día a día de los de este encuentro belenista.

Tras el recibimiento de Alcalá, ya en el hotel, nos esperaban componentes de la Asociación Complutense, dándonos las credenciales y toda la documentación del Congreso.

Esta noche, tras el primer contacto con la Calle Mayor, nos retiramos pronto para comenzar el jueves con los actos previstos.

El jueves 17 se produce el primer contacto con las demás Asociaciones, es el momento de las presentaciones, los saludos a los conocidos de otros congresos o reuniones, a gentes que comparten las mismas ilusiones.

Ya divididos en grupos, comenzamos nuestro contacto con el arte religioso y sacro visitando los talleres de artesanía de la Fundación D. Félix Granda. Nos pareció interesantísimo, no es corriente ver trabajar a los artesanos en materiales tan diversos como plata, pan de oro, madera, arcilla, bordado, realizando piezas de gran valor que se exportan a todo el mundo, para clientes de lo más variado.

Con ese buen sabor, la segunda visita es a la Casa de Hippolytus. Es ésta una villa romana cercana al área del Foro Romano de Complutum con restos del siglo I d. de C. Como la explicación del guía fue valiosísima, salimos con mucha información y admirando los mosaicos del interior, obra del africano Hippolytus,

quien da nombre a la villa.

En algún momento del recorrido en autobús nos encontramos con la Puerta de Madrid. Es curioso ya que en Madrid tienen la Puerta de Alcalá.

Un tiempo para comer, momento agradable, te permite conocer a los que contigo comparten mesa.

Por la tarde recorremos los exteriores del recinto histórico: La Plaza de los Santos Niños con la explicación de la fachada lateral y principal de la Catedral-Magistral de los Santos Justo y Pastor; La Calle Mayor que es la soportalada

Clarisas de San Diego! Nos despedimos de la guía que pertenecía a la Asociación Cultural Hijos y Amigos de Alcalá y que realizó unas explicaciones muy exhaustivas.

Y nos quedaba el Corral de Comedias, el más antiguo de España. Se nos explicó cómo nació con la idea de hacer un teatro estable; cómo fue transformándose y cómo se conservó. En la actualidad está restaurado, acoge representaciones teatrales y se considera el espacio escénico conservado en funcionamiento más antiguo de Europa.

Tras una jornada tan interesante dispusimos de tiempo libre. La cena y vuelta al hotel para reponer fuerzas.

El viernes 18 tuvo lugar la Solemne Inauguración del Congreso en el coqueto Teatro Salón Cervantes.

Dos componentes de la Asociación organizadora hicieron de maestros de ceremonia, dando la bienvenida a todos los congresistas y presentando a los componentes de la mesa de autoridades. Estas eran: El Obispo de Alcalá de Henares, el Alcalde de la ciudad, el Presidente de la Federación Española de Belenistas y el Presidente de la Asociación Complutense de Belenistas. Todos ellos pronunciaron unas palabras



más larga de España, con sus barrios; el Museo Casa Natal de Cervantes; el Hospital de Nuestra Señora de Antezana donde vivió y trabajó San Ignacio de Loyola; la Plaza de Cervantes desde la cual se observa el Centro de Interpretación “Los Universos de Cervantes” ubicado en torno a la pila bautismal del Manco de Lepanto; el Ayuntamiento...

Continuamos el recorrido con la visita a la Universidad. Nos explicaron su magnífica fachada y paseamos por sus patios interiores. Fue emocionante recordar ese momento de la Historia y una pena no poder visitar el Paraninfo donde cada año se entregan los Premios Cervantes de las Letras.

¡Vamos rápido! ¡Unos minutos para comprar garrapiñadas en el torno de las

coincidentes en el agradecimiento al trabajo de la Asociación Complutense, su labor para que el Belén siga siendo motivo de disfrute para la gente en Navidad, el mantener la tradición, el recordar al mundo los acontecimientos acaecidos en Belén, llenos de humildad y que invitan a vivir de un modo nuevo. Palabras llenas de ánimo para todos los amantes del Belén, para que se siga creando, trabajando, porque el Belén, además de su proyección religiosa, tiene un valor artístico en su concepción, en su realización, supone un reto, supone una ilusión.

Tras los discursos se subió el pendón al escenario y tuvo lugar la imposición de corbates.

Vino, a continuación, la primera

ponencia con el título "El mensaje del Belén". Se trataba de un audiovisual elaborado por D. Juan Giner Pastor. Las fotografías eran impactantes, mostraban los adelantos de la humanidad, mezclados con todo lo negativo que en el mundo existe: pobreza, hambre, soledad, muerte... El autor comparaba estas escenas de reflexión con escenas del Belén y acabó acercándonos a la figura de San Francisco de Asís. Él hizo la primera representación en Greccio (Italia) en la Navidad de 1223. Define a Francisco como grande siendo el último en todo menos en el Amor.

Antes de abandonar el Teatro Cervantes, se presentó la revista "Anunciata" de la Federación Española de Belenismo.

Recorrimos varias calles, llenas de encanto y llegamos a la Plaza de las Bernardas. En ella se hizo la foto oficial del Congreso.

Junto a la plaza, está la Iglesia del mismo nombre "Las Bernardas" y en ella se dispuso el Mercadillo que fue inaugurado tras la citada foto.

Su visita es un momento importante para un belenista ya que entra en contacto con los imagineros que están allí con sus obras más recientes. Se mira, se disfruta, se compra...

Había también en el Mercadillo Bibliografía belenista, la exposición "In Memoriam" de Fernando Cruz y Esteban Maseda, ambos maestros belenistas, Exposición de Dioramas...

Se instaló en él una emisora, la RK20

y conserva ediciones del Quijote en varias lenguas. ¡Mereció la pena!

Y ahora un poco de tiempo libre, después a cenar y a descansar, mañana será un gran día, por fin, nos enseñarán el secreto mejor guardado.

El sábado 19 nos levantamos con ganas de ver los belenes. Los organizadores orgullosos de su "Gran Belén del Congreso", estaban deseosos de conocer nuestra opinión.

Y no era para menos. Instalado en la Antigua Fábrica de Gal, reflejaba su visión de Belén, un conjunto de casas, plazas, arcos, calles, mercado, con una perfecta perspectiva.

Se completaba con magníficas figuras a palillo de 40 y 50 cm. realizadas por imagineros como J. Joaquín Pérez, F. J. Guilloto y J. L. Mayo.

Se sumaban los efectos de día, atardecer, noche y amanecer y, claro está, el trabajo de los belenistas realizado tras un número incontable de horas y kilos de entusiasmo.

Consiguieron sorprendernos y motivarnos para construir, cada vez, mejores belenes.

Vimos otros, de anteriores construcciones, exposición de dioramas, exposición de la Pasión, la obra de Obdulio Acevedo, algunos Belenes del Mundo, la presencia del Belén en la Lotería y la Filatelia...

Con el corazón emocionado y la mente llena de ideas, pasamos nuevamente por el Mercadillo.

Tras la comida dispusimos de un tiempo para volver a las exposiciones de belenes, mientras, los Presidentes de la F. E. B. se reunían en Asamblea.

Se clausuró el Mercadillo y regresamos al hotel, había que prepararse para la Cena Oficial del Congreso.

Fue un nuevo momento para confraternizar, cultivar amistades...

Estuvieron cenando, como invitados especiales, Don Quijote y Dulcinea. Sancho ¿estaba sentado en la mesa?

Llegaron los tunos con sus canciones de siempre que todos conocíamos y cantu-reamos.

Al final, el intercambio de regalos. Cada Asociación entregó el suyo a la Complutense y ésta el suyo a cada Asociación.

Nuestro regalo tenía mucho sabor asturiano. Era una madreña convertida en cuna para el Niño Jesús y a la que nuestra Presidenta añadió un pequeño libro, elaboración suya, con la explicación de lo que la madreña significa en nuestra tierra. La Asociación Complutense regaló una Natividad del figurista J. Joaquín Pérez.

Este día nos retiramos más tarde y con pena pues el Congreso se estaba terminando.

El domingo 20 es el de la clausura, el de las despedidas.

Se nos va a hacer raro no caminar

siguiendo a Don Quijote y Sancho que habían elegido para esta ocasión un traje de madera verde, el color de la esperanza. Sí, ellos, sus siluetas, fueron las elegidas por los organizadores para dirigir, en manos de los encargados de los grupos, nuestros desplazamientos por la "cuna del saber", convertida, con toda la tradición belenista que Alcalá tiene y con todo este canto al Belén de los días del Congreso en la "cuna del Belén". Se entiende así que el lema del Congreso fuera "En la cuna del saber, la cuna del Belén".

Caminando pues tras ellos, llegamos a la Catedral-Magistral para la celebración de la Santa. Misa del Congreso, oficiada por el obispo de la Diócesis de Alcalá.

Terminada ésta, se realizó la ofrenda de flores a Nuestra Sra. De Val, Patrona de la ciudad a la que se le impuso la Medalla de Oro y Brillantes de la F. E. B. Ante la capilla de la Virgen se colocaron los pendones de cada Asociación que, al finalizar el acto, desfilaron por diversas calles de Alcalá hasta el Teatro Salón Cervantes.

En este teatro tuvo lugar la segunda ponencia con el título "Belén, Belenismo y Figuras". Fue una mesa-coloquio en la que participó nuestra Presidenta D^a Eulalia Nacimiento.

Se llegó a la conclusión de que el belenismo ocupa un espacio propio en el ámbito de la cultura. Es la expresión de un arte, de unos sentimientos y de unas convicciones cada vez más enraizadas en la sociedad.

En las intervenciones oficiales que siguieron a la mesa, hubo agradecimientos, sabor a despedida y el pensamiento puesto en un próximo congreso.

A continuación tuvo lugar la entrega de premios: Primero el trofeo F.E.B. a la persona o institución que las distintas asociaciones proponen. En este caso, nuestra Asociación propuso a la Obra Social de la Caja Rural de Asturias por la colaboración que nos presta. Recogió el premio nuestra Presidenta. En segundo lugar, se entregó el premio "Imagen de la Navidad", es un Certamen de Fotografía. En tercer lugar el de "Diseño de Belenes Recortables 2013". Con la intervención del Presidente de la F.E.B. se da por terminado el LI Congreso.

El Presidente de la Asociación Complutense de Alcalá de Henares, pasa el testigo al Presidente de la Asociación Belenista Santos Justo y Pastor de Bilbao que será la encargada de organizar el LII Congreso.

Un documental sobre la ciudad de Bilbao nos invita a todos a visitarles, dándonos una nueva oportunidad para reencontrarse con el mundo belenista, para aprender viendo sus realizaciones, para incentivar la llama de la ilusión por el Belén, por contar, una vez más, la historia del nacimiento de Jesús.

¡Adiós Alcalá! ¡Hasta pronto Bilbao! ¡Y, en seguida, Oviedo! ¡A por el LIII Congreso Nacional de Belenistas!

M^a Esther Vitos Sánchez

TROFEO FEDERACIÓN PARA LA OBRA SOCIAL DE LA CAJA RURAL DE ASTURIAS

La Federación Nacional de Belenistas concede cada año, a propuesta de la Asociaciones, los Trofeos Federación, que premian a personas o instituciones que han destacado por sus aportaciones al mundo del belenismo. Este año ha recibido esta distinción la Obra social de la Caja Rural de Asturias, avalada por la Asociación Belenista de Oviedo, que ha presentado a la Federación Nacional el apoyo y ayuda que esta institución realiza a favor del Belén.

El Trofeo fue recogido por la Presidenta de la Asociación Belenista de Oviedo, en el transcurso del LI Congreso Nacional Belenista, en Alcalá de Henares, y será entregado a los representantes de la entidad en fechas próximas.

"ASOCIACIÓN BELENISTA DE OVIEDO 25 AÑOS DE HISTORIA"

La Asociación Belenista de Oviedo ha cumplido veinticinco años. Un periodo de tiempo que se presta a la reflexión, da cierta perspectiva. Y mirando atrás surgen espontáneamente sentimientos de gozo y agradecimiento. Alegría al ver que la realidad ha superado el futuro que se soñaba hace veinticinco años. Ha merecido la pena el esfuerzo y la ilusión que tantas personas han puesto día a día, en una labor cumplida con tenacidad y afán de superación. Los frutos se han logrado por un trabajo realizado en equipo, y con la aportación de muchos. Así, el corazón se abre al agradecimiento por tantas cosas: por la acogida y el apoyo que la Asociación ha tenido por parte de entidades -públicas y privadas-, de los medios de comunicación y de los ciudadanos que en tan elevado número han compartido nuestras ilusiones y han participado en nuestras actividades.

De esa reflexión ha nacido un libro, una breve historia, que en estos días se ha presentado. El libro recoge -muy resumida, a grandes rasgos- la trayectoria de la Asociación en sus cinco lustros de andadura, y quiere reflejar de algún modo, cómo han ido naciendo las actividades y las obras, al ritmo del empuje y del talante de las personas que han hecho y hacen la Asociación. También recoge la obra de un modo gráfico, los belenes realizados en el taller de la Asociación en los últimos



años, presentados en la Sala de Exposiciones del Auditorio Príncipe Felipe y en la Plaza de la Catedral. Trabajos ofrecidos a la ciudad de Oviedo y contemplados por un público amplio, niños y mayores, visitantes ocasionales, turistas de procedencias variadas. La presentación del libro ha sido el pasado día 13 de noviembre, en el Club de Prensa de La Nueva España.

Navidad 2013 LOS BELENES DE LA ASOCIACIÓN



Exposición de Escenas del Belén

Este año cambia el contenido de la Sala de Exposiciones del Auditorio Príncipe Felipe. Acogerá una Muestra de Escenas del Nacimiento de Jesús, realizadas en el taller de la Asociación: la recreación de hechos relacionados con la Natividad, con los sucesos que narran los Evangelios y con las costumbres de la época.



Conjunto belenista de la Plaza de la Catedral

Durante todo el año ha habido mucha actividad en los talleres de la Asociación, preparando el Belén Monumental y las demás obras que rodean, desde los primeros días de diciembre, la Plaza de la Catedral. Son muchas las nuevas construcciones, realizadas con esmero; el palacio de Herodes, muy novedoso, con las figuras a palillo en escenas originales. El Gran Portal, insustituible para la adoración de los Reyes Magos. Y completa la Plaza un espacio con grandes dioramas, inéditos, que recogen escenas del Belén.



En el Hospital Materno-Infantil

Como en años anteriores, los niños ingresados en el Hospital Materno-Infantil, harán sus belenes con la ayuda de los miembros de la Asociación Belenista que realizan los Belenes que se exhiben en Oviedo.



Desfile con los pendones por las calles de Alcalá de Henares

radio, con conexiones en directo, realizándose el programa "Camino de Belén" conducido por Cristóbal Jiménez y dedicado íntegramente al Congreso.

Habrán otros momentos para volver al Mercadillo, ahora vamos a comer y lo haremos rápidamente porque la tarde tiene su contenido.

Tras la comida algunas personas visitan la exposición sobre La Sábana Santa. Los que ya la habíamos visto en Oviedo, muy interesante por cierto, nos fuimos a ver el Museo Casa Natal de Cervantes.

En ella nació el autor del Quijote. Además de su patio de columnas y de las estancias tradicionales, cuenta con una colección de muebles de la época

Semana Belenista de Oviedo 2013

DEL 13 AL 22 DE DICIEMBRE

Viernes
13
Diciembre
20,00 h.



En la Sala de Cámara del Auditorio Príncipe Felipe, tendrá lugar el **Pregón de Navidad**, a cargo del Arzobispo de Oviedo, Fr. Jesús Sanz Montes. A continuación la Coral Polifónica de Llanera ofrecerá un Concierto de villancicos.

Fr. JESÚS SANZ MONTES, PREGONERO DE LA NAVIDAD 2013

FR. JESÚS SANZ MONTES, hijo de Jesús y de Mariana, nació en Madrid el 18 de enero de 1955. Tras los estudios de bachillerato, realiza los correspondientes en economía y derecho mercantil simultáneamente con una experiencia laboral en el mundo de la banca privada hasta 1975. Ingresó en el Seminario Conciliar de Toledo en 1975 donde realiza los estudios institucionales teológicos (1975-1981). En 1981 ingresa en la Orden Franciscana, Provincia de San Gregorio Magno de Castilla, haciendo la profesión temporal el 11 de septiembre de 1982 en Arenas de San Pedro (Ávila) y la profesión solemne el 14 de septiembre de 1985 en Toledo. Recibe la ordenación diaconal el 27 de septiembre de 1985 en Ávila, y la ordenación sacerdotal el 20 de septiembre de 1986 en Alcorcón (Madrid). Es preconizado obispo de Huesca y de Jaca el 23 de octubre de 2003, y fue consagrado el 14 de diciembre de 2003 en la S.I. Catedral de Huesca. El 21 de noviembre de 2009 es preconizado Arzobispo de Oviedo, sede de la que toma posesión el 30 de enero de 2010.

Coral Polifónica de Llanera

Formada por voces mixtas, nació por iniciativa del Ayuntamiento de Llanera en 1988. Desde entonces ofrece conciertos y celebraciones litúrgicas en numerosas fiestas locales recorriendo la práctica totalidad de la geografía asturiana. A partir de 1992 comienza a realizar sus actuaciones en diversas ciudades fuera del Principado. En abril de 2002 realiza su primera salida fuera del territorio nacional a la localidad portuguesa de Guimaraes. En enero de 1991 crea el Coro Infantil "Pequeñitos de Llanera" dirigido, en la actualidad, por Carlos Esteban. Ha ganado el Cuarto Premio del I Concurso Ciudad de Oviedo en el Teatro Campoamor (1993). En 1996 estrena un programa de zarzuela en el marco de la Inauguración de la Plaza de la Habana en Posada de Llanera. En 2000 gana el Tercer Premio del I Certamen Coral "La mina y la mar" de La Felguera y en 2001 el Primer Premio en el II Certamen. En 2006 ha intervenido junto con la Coral Polifónica "Ciudad de Oviedo" en el XIII Festival Lírico de Oviedo dentro de su programación de zarzuela en el Teatro Campoamor. En 2007 ha ganado la Avellana de Plata en el I Festival de la Avellana en Infiesto (Piloña). En 2008 realiza su segundo viaje fuera del territorio nacional realizando sendos conciertos en la Iglesia de San Lorenzo In Damaso y la Iglesia de Santa María Regina Pacis en Roma. En febrero de 2011 consigue el Tercer Premio y el Premio a la Obra Obligada en el XXVIII Concurso de Habaneras de Luanco y en mayo el Quinto Premio de la XIX Muestra y Concurso de Folklore "Ciudad de Oviedo". En febrero de 2012 consigue el Tercer Premio en el XXIX Concurso de Habaneras de Luanco y en mayo del mismo año el Cuarto Premio en el XX Concurso y Muestra de Folklore Ciudad de Oviedo. En septiembre de 2013 realiza sendos conciertos en la Capilla de las Apariciones de Fátima y en el Palacio Nacional de Sintra (Portugal). Ha estado a las órdenes de cinco directores: Emilio García, Luis G. Santana, Begoña Calleja Quijada, Gorka García Fdez. de Castillo, Carlos Ruiz de Arcaute Rivero y su actual director desde febrero del 2008 es D. Carlos Esteban.

Sábado
14
Diciembre
18,30 h.

La Sala Principal del Auditorio Príncipe Felipe dará acogida al **Festival de villancicos**, que reunirá a Coros y agrupaciones musicales para cantar a la Navidad.

Martes
17
Diciembre
20,00 h.

En el Club de Prensa de La Nueva España, Serafín Rodríguez mostrará imágenes del **Belén orensano de Baltar**, situado en la capilla de San Cosme y San Damián de la localidad.

Domingo
22
Diciembre
18,30 h.

También en la Catedral se celebrará la **Misa de Navidad**, cantada por el Coro Reconquista, dirigido por Ángel Gallejo Bahillo. Después de la Eucaristía el coro interpretará una selección de villancicos.

Viernes
3
Enero 2014
19,30 h.

OTRAS ACTIVIDADES

En la Sala de Cámara del Auditorio Príncipe Felipe tendrá lugar la **Entrega de Premios** de los Concursos de Belenes, con lo que acaban las actividades de la Asociación Belenista de Oviedo, en la Navidad 2013.

Domingo
15
Diciembre
13,00 h.

En el Santuario del Santo Cristo de Las Cadenas (Av. Del Cristo, 99), tendrá lugar la **Misa Belenista**, que estará acompañada por las voces de la Capilla Polifónica Ciudad de Oviedo.

Sábado
21
Diciembre
17,30 h.

La **Bendición de Niños Jesús** oficiada por Fr. Jesús Sanz Montes, tendrá lugar en la catedral de Oviedo, seguida de un concierto de villancicos por la Escuela de Música Divertimento.

Sábado
28
Diciembre

OTRAS ACTIVIDADES

Ya entrada la Navidad, como otros años, la Asociación Belenista de Oviedo organiza una **Jornada para visitar belenes**. Este año el lugar elegido es Bilbao, donde se podrán contemplar los belenes de la Asociación Belenista de Vizcaya y de la Asociación Belenista de los Santos Justo y Pastor. Hay además en la ciudad la Exposición de los dioramas que han concurrido a un Concurso Nacional convocado por una de estas Asociaciones.



Santa, que es ahora una ocasión preciosa para escapar. Si se pierde el sutil vínculo familiar que todavía nos ata a las vainicas del mantel de la abuela de la cena de Nochebuena, adiós.

Antes, en el antes de los recuerdos infantiles, la Navidad empezaba en la mañana del 22, primer día de vacaciones, cuando con la música de fondo de sonsonete de los niños de San Ildefonso en la radio se planteaba el primer acto de la pasión y muerte del «pitu de caleya», que todavía traía en sus largas uñas los restos de la arcadia feliz. Los niños, al otro extremo de la casa para que no se traumatizasen con la sangre, que se recogía en un tazón, como en un ritual. Así terminaba el canto inusual que durante días el animal había lanzado desde la oscuridad del wáter de servicio. Inútil sería aislar la presencia de la sangre a los niños de ahora, que desayunan los cereales con un telediario de masacre en directo, que siempre hay una guerra que llevar a la imagen.

O contemplar unos dibujo animados de mucho color y mucha violencia, que también los hay. Y después de este



Finalizaba el año 1961 y circunstancias familiares me llevaron a un pueblo de Castilla donde tengo mis raíces maternas, a celebrar la gran fiesta por excelencia: el Nacimiento de Jesús.

Daba por descontado que la paz y la tranquilidad estaban garantizadas, pero ¡tanto...!

Que inmenso contraste con las grandes ciudades. Aun mis ojos conservaban los resplandores de impresionantes iluminaciones y tal vez, esperaba encontrar, al menos, algo especial en este pueblecito perdido inmerso entre los yermos campos en los que, en verano emergen campos dorados y ahora la tierra reseca guarda en sus entrañas la nueva simiente. Los hogares aun no contaban con agua corriente y los pozos, increíblemente generosos dada la sequedad de las tierras castellanas, surtían incansablemente las necesidades de los pocos habitantes ¿cincuenta... sesenta...?

Digo que pensaba encontrar algo extraordinario, especial, que evidenciase, decorativamente, la trascendencia del acontecimiento más importante de la cristiandad, imbuida, quizás, por hábitos más ciudadanos. Nada. Tan solo alguna lucecita parpadeante en la oscura y fría madrugada. Pero, eso sí, escuché el más impresionante silencio que imaginarse pueda: silencio, soledad, frío.

Cuando el alba comenzaba a apuntar, un maravilloso espectáculo se ofreció a mi vista; en el cielo, de un azul

Colaboraciones

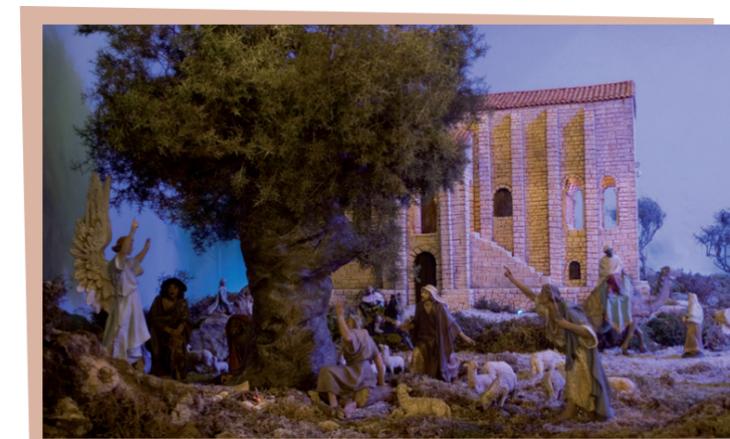
Vuelve a casa por Navidad

Carmen Ruiz-Tilve

día 22, otros muchos actos repetidos año tras año, desde la búsqueda de musgo hasta el trasnochar, con las burbujas de El Gaitero cosquilleando la nariz, se han perdido, enganchados en las hojas del calendario del Corazón de Jesús, que traía pensamientos filosóficos para cada día.

Pero el espíritu renovado de aquel rescoldo infantil queda, y se inflama de nuevo, gozoso, cuando nos encontramos por las calles de Oviedo con los viejos amigos que ya no viven aquí. Amigos que acuden cada año a la llamada de la ciudad, que los quiere aquí en Navidad.

Felicidades a todos.



Aquella Navidad

Menchu A. del Valle

metálico, casi agresivo, la luna en cuarto menguante, pretendía rivalizar en brillo con el lucero de la mañana y se hallaban tan cerca, que parecía iban a tocarse.

Quise buscar algún motivo navideño. Obsesionada con la idea estuve largo rato escrutando el paisaje a través de la ventana, cuando de pronto comprendí que lo tenía ante mi vista. El pequeño pueblecito, con sus humildes casas de adobe, azotado por un viento inclemente, con un sol tímido que apenas se atrevía a posarse en los rojos tejados. Los gallos comenzaban a expandir sus escandalosos cacareos, una anciana arropada con una negra toquilla cubriéndole la cabeza; a su lado una niña tocada con un tosco gorrito, de extraño tejido, llevaba en las manos un cuenco de leche recién ordeñada; el carro chirriante tirado por resignados bueyes; el pozo esperando que el caldero rompiera la helada superficie... Todo, todo era un hermoso nacimiento.

No necesitaban grandes iluminaciones, ni altavoces con música navideña. Tampoco la homogénea y única tienda del pueblo, ha puesto adornos como reclamo. Tan solo un par de pastillas de turrón sobre la estantería junto a las necesarias zapatillas de fuerte paño pardo.

Para los habitantes de esta aldea, la Navidad transcurría en aquel tiempo, sencillamente, sin extraordinarios manjares. Se cenaba tempranito, como siempre, por la inveterada costumbre de acostarse cuando las gallinas. Tampoco el cartero tenía exceso de trabajo, si acaso alguna postal de los hijos ausentes, influenciados por costumbres de otros lugares.

Se extrañan de nuestro saludo: ¡Felices Pascuas! Nos miran y dicen ¡con Dios!. Su felicitación se instala directamente en el corazón CON DIOS...

En la misa navideña, en un hermoso templo Románico Mudéjar de los siglos XII y XIII, escenario extraordinario, cuyo valor histórico cultural, se desconocía, sobre todo por los "parches" de yeso y cal que los sucesivos sacerdotes habían utilizado para "adecentar" el templo. El sacerdote pronunciaba unas sencillas palabras, tan sencillas que todos entienden. Nos dice que El Niño Jesús estará allí donde halle bondad, morará en los corazones que no alberguen rencores ni envidias por un trozo de tierra mas o menos... Los villancicos, entonados por voces destempladas, suenan a sinceridad. La imagen de un Niño Jesús desconchado,

recibe la adoración de los asistentes, con su traje de fiesta y rostros curtidos en los que trasciende la emoción.

Mas tarde se reunirán al amor de la lumbre para recordar a los ausentes: los que nunca volverían y a los que se esperaba siempre.

Así fue la Navidad de mi recuerdo en esta aldea castellana (la "aldeilla" como la denominaban los pueblos colindantes mas poblados).

Cincuenta y dos años han pasado desde entonces, pero en mi mente y mi corazón se grabaron las impresiones que ahora os confío. Y también digo:

¡CON DIOS...!



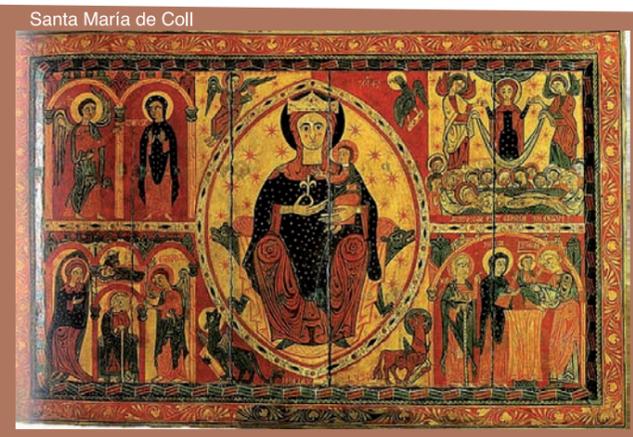
La Epifanía en los frontales de altar románicos.

Gonzalo F. Cabal

Dentro de las manifestaciones pictóricas del arte románico, con sus connotaciones didácticas, ocupan un lugar destacado las tablas o frontones de altar, también llamados antependios, tan comunes en el Pirineo aragonés y catalán, y de las cuales se conservan preciosos ejemplos

Entre las diferentes muestras que se han conservado, un grupo importante desarrolla en su iconografía el ciclo de la Navidad y presentan algunas características comunes. Estos frontales, de formas rectangulares, dada la ubicación para que habían sido concebidos, suelen estar divididos en cuatro viñetas o escenas, a las que acompaña bien una mandorla central, Sta. M^a. de Coll, Cardet, Espinelves, Lluça, bien una quinta viñeta también central, Betesa, Aviá. Ocupadas en todos los casos por la Virgen en Majestad.

Las escenas representadas en ellas recogen diferentes motivos típicos del ciclo de la Navidad. La Anunciación a María, Visitación de la Virgen a Isabel, Natividad,



que, afortunadamente, han llegado hasta nosotros. En ocasiones el altar se adornaba además con un baldaquino, también decorado con pinturas. Puede considerarse que el retablo es una evolución del frontal.

En las iglesias rurales se utilizaba la madera como base, preparándola con una capa de yeso antes de pintarla al temple. Estas son precisamente las que se han conservado en España. Su estilo es similar al de la pintura mural, aunque, dadas las posibilidades que ofrece el soporte, su colorido suele ser más vivo. Por otra parte, al poder ser pintadas en la medida humana y en condiciones más cómodas debido a su tamaño, permiten al artista expresar mejor sus cualidades. En las iglesias más ricas eran metálicos (bronce) y en ocasiones se incluía en su elaboración el oro y las piedras de orfebrería.

Estas tablas no son piezas que se hayan conservado en gran número, su tamaño ha facilitado su desaparición en modificaciones bien del altar o bien de la propia iglesia. Cataluña guarda en su museo nacional un buen número de estas insignes obras; también el museo del Prado conserva algún notable ejemplar.

Presentación en el templo, Epifanía y huida a Egipto están presentes en casi todas estas tablas, solo en algún caso aparecen escenas del Antiguo Testamento, como ocurre en Espinelves.

Centrándonos en la Epifanía nos encontramos con que los Reyes Magos aparecen en casi todos los casos en actitud oferente, solo en el frontal de Mosoll se representan a caballo en viaje hacia Belén.

A destacar, como característica común el hecho de que los nombres de los tres personajes están ya claramente definidos: Melchor, Gaspar y Baltasar. Así están escritos en algunos de estos frontales, Aviá, Mosoll, Arnedillo. Como es sabido en el siglo IV se comienzan a conocer los nombres

de los Tres Reyes Magos, pero sólo fueron categórica y ampliamente reconocidos por los creyentes cuando se les aceptó en un pontifical de Rávena del siglo IX. Así pues, en el siglo XII en el que se elaboraron estas tablas, sus nombres estaban plenamente establecidos.

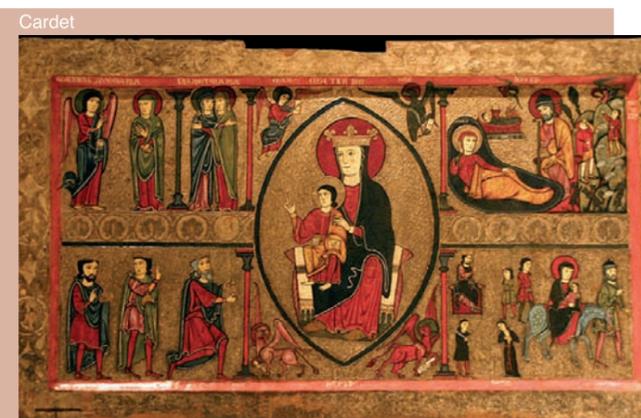
Por otra parte, aparecen en todos los casos como personajes representativos de las tres edades: un hombre joven, imberbe; un hombre de edad madura, con barba sin canas; y finalmente un anciano de barba cana. Correspondiendo pues a las tres edades del hombre. En cualquier caso se representa a los tres con rasgos de raza blanca.

Otra característica común es que los tres aparecen en bastantes casos claramente coronados, Espinelves, Mosoll, Arnedillo, es decir, se trata de "Reyes", se les ha asignado definitivamente ese rango. Sabemos que no existe ningún

documento de los primeros siglos del Cristianismo que los presente como tales. Tertuliano (siglos II-III) comentando el salmo 72, del Antiguo Testamento, en el cual, referido a la llegada del Mesías, se puede leer lo siguiente: Los reyes de Tarsis y de las islas le ofrecerán sus dones, y los soberanos de Seba y de Saba le pagarán tributo.

Poststraránse ante él todos los reyes, le servirán todos los pueblos.

Dice que los magos no eran reyes, sino personas revestidas de gran autoridad y en la antigua iconografía, en rarísima ocasión se les representa con insignias reales. Casi siempre aparecen con vestidos de origen persa. Solo San Cesáreo de Arlés, en el siglo V, los presenta como reyes. Esta condición se consolida en los siglos posteriores y en la pintura románica aparecen con corona de forma habitual.



Infancia de Jesús. Museo del Prado S. XIII

Churras, merinas, mastines y gaitas

Isabel Fernández Pantiga

Nunca renunciaremos a la mula y el buey... dijo Benedicto XVI. Tampoco a las ovejas, añado yo. Una de las piezas más abundantes y frágiles del Belén. Abundantes, porque Dios quiso nacer en un pueblo de pastores para ser él también pastor; y pastores fueron los primeros en saber la Buena Nueva. Frágiles, porque suelen ser la única figurita que las manos infantiles no tienen prohibido tocar; y con tanta interactividad -de aquí para allá-, siempre van a menos o andan descalabradas. Entre las novedades de los belenes -luces, autómatas, etc.- echo de menos los grandes rebaños de ovejas de todos los tamaños. Aquel homenaje a nuestra tradición pastoril ya recogida en el s.XV por dos obras de Arte. Una literaria española. El cancionero de Palacio en el poema "tan buen ganadico" de Juan del Encina: "está muy vicioso y siempre callando, no anda balando ni es enojoso, antes da reposo. En qualquiera valle placer es guardalle". Otra visual francesa: las ilustraciones de Las muy Ricas Horas del duque de Berry. Allí completan con la mula y el buey, el zoo de Belén. Son patrimonio de nuestra tierra -como en Palestina- desde los Pirineo, Picos de Europa o Castilla, hasta Extremadura, dos milenios de trabajo diario entre churras y merinas. Peregrinas por las cañadas de España a los rediles de Belén. Con el rebaño siempre el

pastor, su gaita y el perro guardián. El mastín que guía a las ovejas y las defiende del lobo. Hoy que tantos tenemos mascotas, aunque no rebaños, bien podríamos subir al portal la figurilla del mastín español, del montaña de los pirineos o el leonés. Molosos grandes y serenos o lupoides ágiles y nerviosos guardando la cueva de Belén. Son el mejor amigo del pastor. El más fiel. Tanto, que la escultura gótica nos acostumbra a ver un perrillo a los pies del difunto como símbolo de

la fidelidad. Una imagen tan popular que llegó a ser, ya en nuestros días, el logo de una casa discográfica: "la voz de su amo".

A propósito de estos perros ganaderos MÂTINS (mastines), relata Jean-Pierre Picqué, director del Hospital Militar de Baréges, en su "voyage aux Pyrénées Françaises et Espagnoles" 1889: "Sorprendido por la llegada de la noche, me arriesgué a pedir asilo... Llegué en el momento en que 50 pastores armados con largas carabinas, franceses y españoles, se preparaban para pasar de una montaña a otra y buscar abundantes pastos. Las yeguas, los potros la ambulancia que iba con algún retraso, las cabras, las ovejas, los corderos, las mulas llevando la carga, estaban reunidos en una vasta explanada; la seguridad, la ejecución, las órdenes se confiaban a grandes perros, una raza particular de los Pirineos, armados con collares con puntas de hierro para combatir ventajosamente a los osos, a los lobos y a los ladrones, haciendo las funciones de ayudas de campo... Me encuentro en medio de cabañas dispersas cerca de un lago. El curso de los torrentes, el ruido de las campanillas de los rebaños, los ladridos de los perros interrumpiendo el

silencio... El mayoral tiene bajo su dirección 50 pastores con un número igual de perros; les de para cada uno dos libras de pan por día; es también la ración de los perros". Testimonio de la cultura de perros guardeses del hogar, del ganado: "can de bou", "perros boyeros", "can de palleiro", "can de güelles". Mastines mansos, fuertes, fieles. Imagen entrañable y frecuente en los pueblos de Cataluña a Galicia, como bien advirtió un santo de nuestro tiempo: San Josemaría. No en vano, oriundo del Somontano, las tierras altas aragonesas tan abundantes de pastores. Así lo recoge Vázquez de Prada en su biografía: "Ayer, por la tarde, a las tres, salí al presbiterio de la iglesia del Patronato a hacer un poco de oración delante del SS. No tenía gana. Pero me estuve allí hecho un fantoche. A veces, volviendo en mí, pensaba: Tú ya ves, buen Jesús, que, si estoy aquí, es por Ti, por darte gusto. Nada. Mi imaginación andaba suelta, lejos del cuerpo y de la voluntad, lo mismo que el perro fiel, echado a los pies de su amo, dormita soñando con carreras y caza y amigotes (perros como él) y se agita y ladra bajito... pero sin apartarse de su dueño. Así yo, perro completamente estaba, cuando me di cuenta de que, sin querer, repetía unas palabras latinas..." Tan asumida tenía esa fidelidad del mastín a su amo reflejada en el gótico de las catedrales, que muchas Navidades -ya lejos de España- colocaba a los pies del Niño un perrillo -él mismo hecho cachorro- para que le lamiera los pies, le hiciera cosquillas o simplemente, lo mirara. Ya lo dice el refrán, "los perros y los niños donde hay cariño". Esa misma costumbre mantienen muchos de sus hijos en sus nacimientos familiares. Cada miembro de la familia va incorporando "su" perrito y "sus" ovejas al portal. Me ha gustado mucho este descubrimiento y aquí lo comparto con la gran familia belenista. Al fin y al cabo ovejas somos todos del mismo rebaño, y falta le hacen buenos perros, al pastor..

Sobre el fondo musical de tantos villancicos de pastores que van a Belén, con zambombas, panderetas, y sobre todo, GAITAS, el instrumento pastoril por excelencia en las praderas y pastos del Norte, añadamos el balar de las ovejas, el ladrido de los perros, los cencerros de latón y los cascabeles de los canes. Con los cantos de los ángeles y los pájaros -cant dels ocells- resulta una propuesta enriquecedora para nuestro patrimonio belenista a la vez que un homenaje a nuestra tradición ganadera, a nuestros ganaderos y sus iconos: ovejas, perro y gaita.



Juegos de palabras Ocurrió en Navidad

M.ª Esther Vitos Sánchez

al Niño, pues nadie debería ser más poderoso que Herodes el Grande.

Se despistó unos minutos. Volvió al día anterior y recordó la mirada de una niña que había venido de visita y que era hija de unos "emigrantes". ¡Qué dulce! Le había preguntado de dónde eran sus padres. Ella le contó que había nacido en nuestro país y que deseaba conocer el de sus padres, en otro continente, pero ¡tenía que ir algún día! Se la veía llena de "esperanza". Dimas pensó: vivirá una etapa mejor que la de sus progenitores, de no ser así para qué habría servido tanto sacrificio.

Pensó entonces en los problemas de la "emigración", en esas gentes que se "embarcan" en esas ciegas aventuras, empresas difíciles y arriesgadas, persiguiendo, a veces sueños "efímeros". Se "emocionó".

¡L!, ¡L! "Luz", la estrella es luz, capaz de guiar, de hacer visible el camino.

En Belén vio la luz, nació de María el Hijo de Dios. ¡Esta es una palabra especial!, la "luz" de Jesús nunca se va, nunca nos deja.

Pero hay una palabra grandiosa, "libertad". Su amplitud, todo lo que se podría decir en su nombre, llenaría páginas. Él pensaba en los jóvenes que la pierden, en las gentes que no la disfrutan por vivir en naciones mal gobernadas, en los que no son libres para pensar una u otra cosa...

Cuántos "lamentos", cuántas "lágrimas" se derramarán por estas causas. No seamos tan negativos, a veces, nos caen lágrimas al reír, qué maravilla. Hay lágrimas de cocodrilo y están las perseguidas o lágrimas de San Lorenzo que con su caída hacen felices a aquellos que disfrutan con la observación del cielo en las noches de agosto, cuando se produce este fenómeno.

¡El Belén, cuántos recuerdos, cuántos colores! Sin embargo, parece que las neuronas crean en mi cerebro imágenes en blanco y negro. ¿Por qué será? Tal vez sea que también están cansadas, han visto tantas cosas... ¡Parece que el sueño llegó! ¡Siento una sensación...! ¡Pues toca espabilar! ¡Me queda la "N"!

"N" de "necesidad". Cuántas cosas se necesitan para igualar a los hombres y, a la vez, qué pocas para ser feliz y, sin embargo, hemos caído en un consumismo que tiene como consecuencia la explotación, también de "niños".

Niños que trabajan, entre otras muchas cosas, en la recogida del algodón que luego utilizan las grandes firmas para elaborar sus productos. Hace unos días había visto en la tele un documental con este tema y se le había encogido el corazón.

El "Niño" con mayúsculas es nuestro protagonista. Él nos lleva, con su "nacimiento", a hablar de "Navidad", de "Nochebuena" como la noche de vigilia de la Navidad. Convierte a la "N" en la imprescindible en este juego, hay muchas más palabras con esta letra, pero quiero dormirme con éstas...

Don sueño se apoderó de él, el juego se terminó por hoy. Fue entregándose y una palabra sonaba, cada vez más bajito, cada vez más lejana... ¡Navidad, Navidad, Navidad...!

Dimas se durmió. Con tanto juego, no quedan muchas horas para levantarse y comenzar un nuevo día. Llegará la Navidad. Recordará otras vividas, pero yo sé que, a pesar de lo que pueda parecer, a pesar de su soledad, es feliz.

Mirará con atención el Belén de la Casa, hará algún comentario, observará todo, como siempre y, si por la noche, no acaba de conciliar el sueño, tranquilamente, buscará otra palabra para jugar.

Apagó la luz. Se acurrucó en la cama. Así no aguantaría mucho, su cuerpo cansado le pasaría factura. Era un hombre de edad avanzada. Un giro a un lado, al otro, parecía que iba a tardar en dormir, estaba inquieto.

Por su cabeza pasaba todo lo ocurrido durante el día, hechos trascendentales y pequeñas historias que leía en el periódico, no durante mucho tiempo, pues su vista se cansaba; las que veía en la tele y, sobre todo, lo que oía en la radio, su mayor fuente de información.

Tal vez su inquietud se relacionaba con las fechas que se avecinaban. En la Casa ya habían puesto el Belén, un coro había estado cantando villancicos y ya habían probado los primeros dulces navideños.

Otra Navidad e igual de solo. La soledad la llevaba mal por eso, para no pensar, mientras llegaba don sueño, solía "jugar con las palabras".

El juego, consistía en pensar una palabra y buscar otras que comenzaran con las letras que formaban la primera. Hoy jugaré, pensó, con la palabra BELÉN. Va muy unida a mi infancia, mis padres ya nos lo ponían a mis hermanos y a mí, desde pequeños. Aún recuerdo algunas figuras, algunas casas...

Pero..., veamos que se me ocurre con la "B". ¿Cómo se llaman las gentes naturales de Belén? Sí son "betlemitas". Fueron afortunados por nacer en el mismo lugar que Jesús.

También lo son los "belenistas", ya que con cada Belén que nos presentan, nos recuerdan este momento, hacen que el mundo no lo olvide.

"Babel", la Torre, me recuerda confusión, desorden y de esto hay mucho en el mundo, ¡Vaya!, ¡Me he ido al Génesis! ¡Volvamos!

La gente quiere ser feliz, pero encuentra muchas trabas, las guerras, por ejemplo. En relación a esto y con la "b", está esa horrible palabra "batalla", el rompimiento de la paz.

Debería cambiarse por ese regocijo público donde los concurrentes se arrojan flores (batalla de flores).

Caminaríamos así en "bonanza", en felicidad hacia lo que pretendemos, como lo hicieron los pastores y los reyes, por esos caminos del Belén, cuando fueron a visitar al Niño. Qué decir de la "bondad", natural inclinación a hacer el bien. Creo que hay mucha gente buena, que hacen el "bien", que "benefician" a otros, los socorren. Estos actos se multiplican en las fiestas navideñas, parece que nos llega una "bocanada" de viento especial que entra en estos días y luego, desgraciadamente, cesa, y volverá en la siguiente Navidad.

Por su cabeza, llena de mil ideas, cruzó como un "bramido" del mar, su propio nombre. Le parecía haberlo oído como cuando acercas el oído a una caracola; Tal vez su madre le puso Dimas por el "buen" ladrón! Pero él era un arrepentido...

Ni pizca de sueño, cambiemos de letra ¡Palabras que empiecen por "E"!

Sería imperdonable no empezar con la "estrella", gran protagonista en el Belén.

Ella es el astro que según el "evangelio" de San Mateo condujo a los tres Reyes Magos hasta Belén de Judá. Saliendodel Belén, esta palabra siempre tiene usos agradables: estrella de cine, restaurantes a los que conceden estrellas...

Los "escribas" llamados por Herodes para consultarles cómo encontrar al Rey de los Judíos y el "edicto" que surgió tras las consultas y su firme decisión de hacer desaparecer